

EL PENALQUITARI

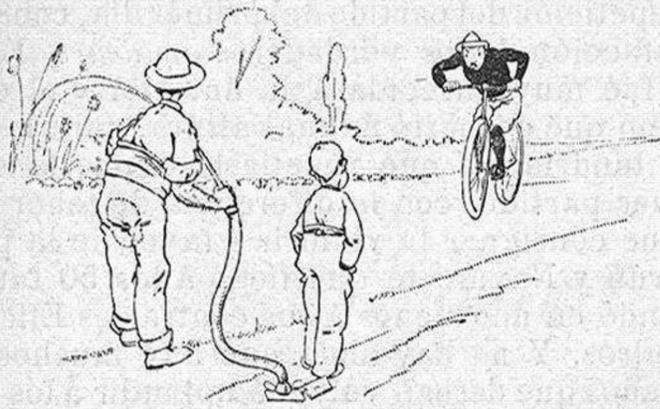
DIRECTOR: B. MARIANO ANDRADE

Año II

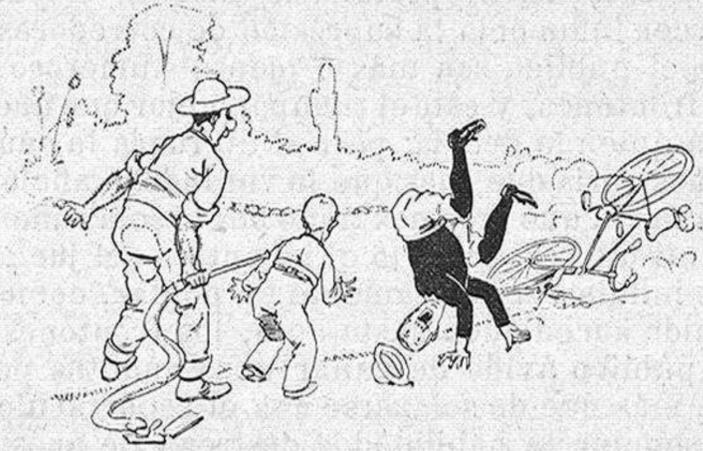
Madrid, 27 de Septiembre de 1894

Núm. 51

UNA AVERÍA



1



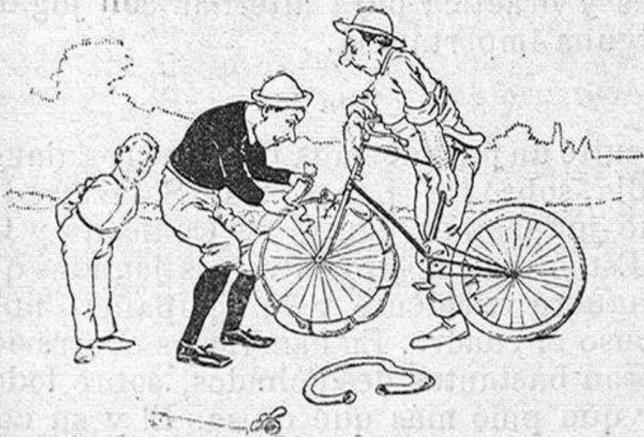
2



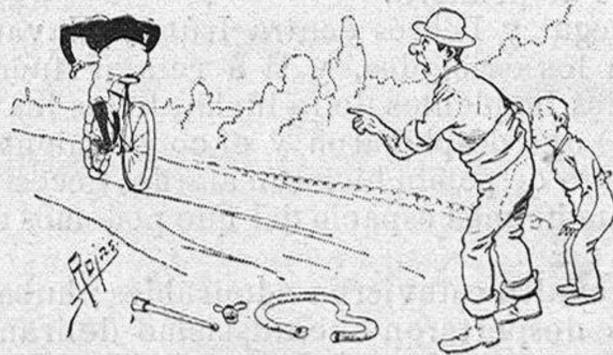
3



4



5



6

LOS FRONTONES MADRILEÑOS

BETI-JAI

LLEGÓ la deseada inauguración de los partidos de pelota, y rompió la marcha el elegante frontón de Arana, la tarde del 20.

La concurrencia no fué tan numerosa como era de esperar, después de un paréntesis nada breve, aquí donde tantos aficionados cuenta el sport vascongado. Quién atribuye la escasez de público á que todavía no han regresado de sus expediciones veraniegas muchos de los aficionados que asiduamente concurren á los frontones; quién á que reglamentado el juego y suprimidos los corredores no tiene el espectáculo aquel atractivo, aquel movimiento que le imprimían con su ir y venir, con sus voces y ofrecimientos. Mas sea de ello lo que quiera, lo cierto es que por la escasez de público y el silencio que reinaba, creíase el espectador trasportado á una fiesta bien distinta de la que estaba acostumbrado á asistir.

No es ocasión oportuna de discutir si puede ejercer influencia la supresión de corredores en que el público sea más ó menos numeroso en los frontones, y esto el tiempo, mejor que nadie, será quien la decida; pero si tal fuera la causa, demostraría que, más que la verdadera afición á una fiesta que creemos tiene por sí sola suficientes atractivos, era sólo el incentivo del juego el que influía verdaderamente en poblar, como ha venido sucediendo hasta aquí, los frontones de un público ávido de ganar unas cuantas pesetas, más que de solazarse con el espectáculo de presenciar la habilidad y destreza de nuestros más famosos pelotaris.

No faltó quien tratara de resucitar el corredor, pero *atenuado*; mas las previsoras medidas tomadas por nuestras autoridades, inundando el frontón de agentes públicos y secretos, como si se temiera que allí se fraguara una conspiración tremenda que pusiera en peligro los más caros intereses sociales y no los pecuniarios de algún jugador *enragé*, hizo que aquellas tentativas muriesen en flor, y eso que, según supimos después, no faltaron atrevidos que pagaron más tarde un poco caro su deseo de servir á algún amigo ó algún conocido de tiempos mejores.

El nuevo intendente de Beti-Jai, que es hombre que sabe lo que trae entre manos (otra expresión sería más gráfica), dispuso un partido, que siendo el primero, quedará en los anales del pelotarismo de esta nueva etapa como un partido de primera.

Elicegui y Pedrós contra Irún y Navarrete, fueron los escogidos, y si á relatar fuéramos todos los incidentes de la lucha, todas las habilidades que desplegaron y el conocimiento que del juego de pelota hicieron alarde, necesitaríamos mucho más espacio del que podemos disponer.

Los cuatro estuvieron admirables; hubo tantos que despertaron el entusiasmo delirante, y

los aplausos se prodigaron con tal unanimidad como pocas veces hemos visto.

Después de igualarse varias veces y de defender palmo á palmo la victoria los dos bandos, vencieron Elicegui y Pedrós por un tanto.

Día 21.

Mondragón é Ituarte contra Salazar y Chitivar. Fué un partido bastante igual, que no careció de interés, llegando á los 50 tantos los primeros.

Día 22.

En este día salieron á la cancha Elicegui y Ochandiano y la pareja Zurdo de Abando é Ituarte. La combinación de este partido dejó satisfechos á los aficionados, pues cada uno de los cuatro defendió bien su puesto y con verdadero interés como lo demuestra el que los segundos quedaran en 49 tantos.

Día 23.

Repetición del partido del primer día, con gran satisfacción de los verdaderos *amateurs*. La lucha fué muy parecida á la anterior y el entusiasmo que despertó á igual altura, para lo cual casi tendríamos que repetir lo expuesto en el primer partido, con la diferencia de tener ahora que consignar la victoria á favor de la pareja Irún y Navarrete que llegó á los 50 tantos, dejando en uno menos á sus contrarios Elicegui y Pedrós. Y no hay duda que hay muchos aficionados que desean volver á aplaudir á los cuatro maestros en idéntica combinación.

Día 24.

El programa para este día anunciaba á Ochandiano y Chapasta contra Mondragón y Mendiguren. Pero se aguló la fiesta y quedó el partido para jugarse el

Día 25.

Gracias á Mondragón su derrota y la de su compañero Mendiguren no fué más lamentable y algo también influyó en esto el que Ochandiano y Chapasta estuvieran bastante flojitos, haciendo *por fin* los 50 tantos y dejando á sus contrarios en 48.

Mendiguren que hacía su debut se nos figura no conoce bien el juego á que se dedica, pues ni sabe colocarse ni tiene hoy por hoy las condiciones y práctica para alternar con jugadores de alguna importancia.

Día 26.

Resultó un partido nada más que regular el de este día, sobre todo por parte de Salazar é Ituarte que jugaban en contra de Chapasta y Chitivar. Este nos demostró en varias jugadas que es un zaguero excelente y su compañero no descompuso el cuadro. En cambio los contrarios estuvieron bastantes desdichados, sobre todo Salazar que pifó más que quiso. El y su colega

Ituarte no pudieron pasar de los 31 tantos cuando los otros se apuntaban 50.

Enterados nuestros lectores, á la ligera, de lo ocurrido hasta hoy en Beti-Jai, pasemos ahora á ocuparnos de la reapertura del otro frontón.

FIESTA ALEGRE

Las esperanzas que abrigábamos en nuestro último número de que la empresa de este frontón se determinara á inaugurarle, se han visto cumplidas.

Hoy ha abierto sus puertas y se nos figura que había algo más animación y concurrencia mayor que en el primer día de Beti Jai.

Y ha querido echar el resto presentándonos un partido en el que han contendido seis pelotaris. Un bando estaba formado por Aduna, Ayestarán y Lasarte, blancos: del otro Urbieta, Guerrita y Labaca, azules.

Una vez comenzado el partido el público echó de ver, no sin cierta sorpresa, que la taquilla de las apuestas mutuas no se había cerrado y cuando los dos bandos se igualaron, sin duda por azares de la suerte, en el primer tanto, se procedió á la clausura de la mencionada taquilla. No faltaron como no podía menos algunos comentarios sobre un hecho al parecer sin importancia. Y siguió el partido, en el cual Aduna fué el que llevó la mejor parte, pues estuvo todo él muy seguro; demostrando que es un pelotari de los de la buena cepa.

Desde poco antes de la mitad del partido pudo apreciarse que los blancos se llevaban de calle á sus contrarios y los pronósticos se cumplieron; quedando los azules en 39 tantos, y apuntándose los 50 la trinidad Aduna, Lasarte y Ayestarán.

El tablero de las apuestas mutuas marcaba haberse jugado 361 duros por los blancos y 243 por los azules. Se pagó á un duro y seis décimas.

Después del anterior partido se jugó una quiniela, en la que fué vencedor el héroe de la tarde, el simpático Aduna.

No faltó quien nos hizo observar que al final de la cancha continuaba en pie el famoso cajón, nada artístico, que se utilizó antes para las apuestas. Ignoramos por qué sigue allí; pero es posible que sea con el objeto de poner algún modesto puesto de cestas y pelotas para los aficionados, ó bien establecer algún retén de los del orden en previsión de evitar, á cualquier hora, alguna trasgresión, por algún corredor empedernido, de inquebrantables propósitos manifiestos y de órdenes severas dictadas recientemente.

Si no es así, nos parece mejor que el susodicho cajón vaya á formar en línea con los que existen en la feria, delante del Botánico y sirva para un *pim, pam, pum* formado con cabezas de corredores. Y ya pueden ustedes figurarse quienes serían los encargados de tirar las pelotas.

SAN SALATS

CRÓNICAS DONOSTIARRAS

Y se acabó... Beti-Jai terminó su tercer abono el martes, dándonos para despedida la repetición del partido jugado el domingo de la pasada semana.

Irún y Pasieguito volvieron á jugar contra Portal y Navarrete y volvieron á quedar en 49 tantos. ¡Cosa más extraña!...

La revista que del primer partido hice en la crónica anterior, se aplica como anillo al dedo á su repetición. Salieron por delante, como en aquél, Portal y Navarrete; Irún tuvo su arranque en los 40 tantos, adelantándose Irún y Pasieguito, fueron alcanzados por Portal y su compañero que ganaron por fin el partido por solo un tanto.

Y el público salía diciendo: «¡cosa más extraña!...»

Pero en algo habían de distinguirse la primera y segunda representación. En ésta, Portal y Pasieguito jugaron bastante menos que en la primera, y Navarrete en cambio estuvo hecho un coloso.

Portal volvió á su tranquilo; amagaba sin dar... cuando la cosa iba viento en popa; después, en los últimos tantos, metió la cesta, dejándose de dibujos y pinturas.

Irún estuvo superiorísimo, por encima de toda ponderación. Comprendo que tenga tanto devoto, y si yo fuera de los que van á los frontones á sacarse su diario, pondría por él mi dinero sin temor alguno á *tongos*. Como no me duelen prendas, las empeño cuando bien me parece. Más aún; como no tengo el *honor*, ni ganas, de tratar á ningún pelotari, sé dar á cada cual lo suyo, sin que me lo impidan simpatías ni consideraciones personales.

Pasieguito comenzó con gran desgracia; después se repuso y jugó bien; al final volvióse de nuevo el santo de espaldas.

Y en cuanto á Navarrete, con decir que se llevó el peso del partido, está dicho todo. El público le aclamó con entusiasmo, y yo desde aquí le envío mi más cordial enhorabuena.

Y se acabó... se acabó la temporada de verano con un partido de tal naturaleza, que arrancó al público esta frase, dicha con tonillo receloso:

«¡Cosa más extraña!»

V. DE CELAYA

Septiembre 24, 94.

EL LAWN-TENNIS

ESTE entretenido y hoy popular juego, de origen inglés, puede decirse que ha tomado carta de naturaleza en España, especialmente en alguna de las provincias de Andalucía y Cataluña, y que además se practica en otros varios puntos, especialmente en la temporada veraniega, en que por efecto de la reunión de numerosas familias en balnearios y otros sitios donde se acude huyendo del calor insoportable que se deja sentir en algunas regiones españolas, se concierta y elige, como una de las diversiones más entretenidas é higiénicas, el juego del *lawn-tennis*; juego en el que pudiendo tomar parte las señoras y aun los niños, obtiene la predilección entre los aficionados á amenizar alguna excursión campestre ó reuniones al aire libre con cualquier entretenimiento que, al par que higiénico, consienta tomar parte en él al mayor número posible de personas.

Tanto en la Gran Bretaña como en Francia existen en la actualidad organizadas numerosas sociedades de *lawn-tennis*, que celebran periódicamente sus reuniones, en las que se disputan premios que la vencedora ostenta después con orgullo como galardón concedido á la agilidad y destreza de sus asociados.

Si el espacio de que podemos disponer en EL PELOTARI nos lo consintiera, daríamos noticias de algunos clubs extranjeros y del incremento que han tomado en pocos años, viniendo en conocimiento del entusiasmo que este género de sport ha despertado; cosa no extraña sabiendo, como todo el mundo sabe, el cuidado con que en otros países se atiende á todos aquellos ejercicios corporales que contribuyan á vigorizar nuestra decaída generación.

Aprovechando, pues, estos momentos en que todavía existen gentes que permanecen retiradas de los grandes centros haciendo la vida sosegada y tranquila del campo, hemos considerado digno de nuestros lectores darles á conocer en detalles el modo y manera de cómo se practica el *lawn-tennis*.

Para ello, reproducimos el emplazamiento más adecuado para dicho juego, teniendo en cuenta sean cuatro los jugadores; puede también jugarse dos contra uno ó uno contra cuatro, etc.

Lo que da carácter al *lawn tennis*, es la red de cuerda ó alambre que reemplaza á la cuerda que acostumbra á colocarse para otros juegos de pelota. Dicha red, colocada á través del emplazamiento, suele medir unos cuatro pies de alto en cada extremidad. En virtud de su peso es menos elevada en el centro, debiendo medir á lo sumo una altura de tres pies. Cada extremi-

dad de la red deberá estar sujeta á una estaca sólida, sostenida por dos cuerdas unidas á dos clavos ó argollas fijadas en el suelo.

Es indispensable que la parte superior de la red esté bordeada en toda su longitud, por una banda de un tejido de color para poder distinguir bien la línea formada por la parte superior de dicha red, la cual de una estaca á otra deberá tener 14 metros de ancho.

Entre ambas estacas y á distancia de un metro de cada una, se trazan dos líneas rectas sobre el suelo, ya sea asfalto, césped ó arena, en ángulo recto con la red y de 12 metros de ancho á cada lado.

Las extremidades de estas líneas se reúnen en

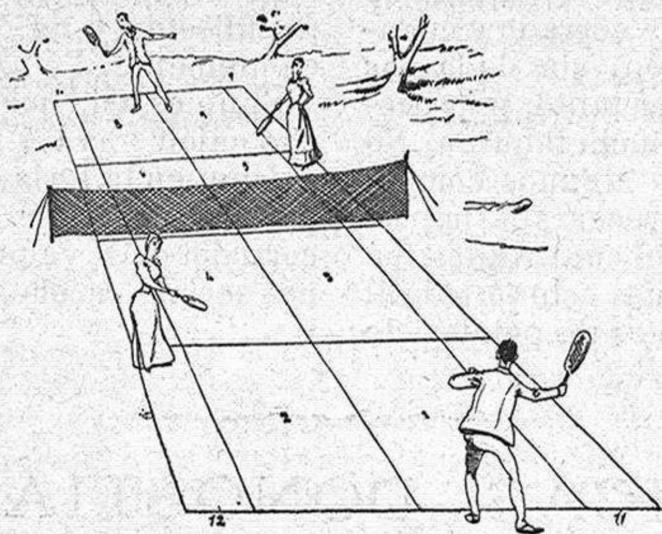
cada lado por líneas rectas que son paralelas á la red; formando de este modo el emplazamiento un paralelogramo regular de 24 metros de largo por 12 de ancho. Este espacio se divide longitudinalmente en dos partes iguales por medio de una línea perpendicular á la red, formando á cada lado dos calles, una á la derecha (números 11, 1, 3, y números 6, 8, 10), y otra á la izquierda (números 12, 2, 4 y 5, 7, 9).

Dichas calles se dividen además por una línea transversal, trazada perpendicularmente á la red y á una distancia de ella de siete metros por cada lado, de modo que el emplazamiento del juego estará dividido en cuatro compartimientos iguales á cada lado de la red.

Partamos del principio de que el jugador que está en el sitio número 11, es el que ha sido designado por la suerte para ser el primero en lanzar la pelota; en tal caso se colocará poniendo el pie derecho fuera de la línea divisoria del cuadro número 1; con una mano cogerá la pelota y con la otra la raqueta. La acción del saque debe practicarse lanzando la pelota un poco diagonalmente, de modo que caiga en el cuadro número 6, pasando por encima de la red. Si la pelota tropieza en la red ó no cae en el cuadro 6 y sí en otro, incurre en falta y dos faltas seguidas equivalen á un tanto para los contrarios.

Una vez que la jugada ha sido buena, uno de los adversarios, que estará colocado entre los puntos señalados con los números 7 y 8, devolverá la pelota dándole con la raqueta después del bote, procurando pase por encima de la red. La altura que recorra la pelota es ilimitada, con la condición de que pase por encima de la red, cayendo en el lado opuesto, en el cuadro del emplazamiento.

Después de una jugada, los contrincantes deberán devolver la pelota, y cualquiera de los





GARIBALDI

compañeros podrá hacerlo bien al primer bote ó de bolea.

Por regla general, cada jugador se sitúa en una de las calles de los lados y guarda esta posición, durante la pérdida, á no verse obligado á cambiar de sitio por efecto de la jugada. Cuando la pelota cae en la parte de la derecha de la línea se devuelve por el jugador de este lado, y cuando cae en el de la izquierda por el de la izquierda: sus nombres técnicos son los de *droitier* y *reverser*.

Hay jugadores que prefieren ponerse en línea recta en vez de á los lados, y el más fuerte, colocado detrás, recibe las pelotas que llegan á la línea de servicio, y el otro ú otros que son sus compañeros, no reciben sino las que caen cerca de la red. Esta última es la colocación más ventajosa cuando uno de los jugadores es suficientemente hábil para devolver de bolea.

El juego consiste únicamente en lanzar la pelota de uno á otro lado, hasta que cualquiera de los que toman parte comete una doble falta, bien haciendo que la pelota toque en la red ó bien pegándola con demasiada fuerza para que salve la línea del emplazamiento señalado.

Es suficiente que la pelota caiga dentro del espacio en donde se juega, aunque al pasar roce la parte superior de la red, pues si esto anula el saque, en las jugadas posteriores de la misma partida no se considera como falta.

La cometida por uno de los jugadores compañeros, es naturalmente un tanto de ventaja para los contrarios.

Los jugadores, á la terminación de cada juego, pueden cambiar de sitio, lo que no deja de ser importante, pues suele serles favorable ó adverso el viento ó bien perjudicarles ó favorecerles también la posición en que se hallen respecto del sol.

Como reglas generales, apuntaremos las de que la pelota puede recogerse antes ó después

del bote, y que á ningún jugador le es permitido recoger la pelota que el contrincante haya dirigido á su compañero.

Las partidas suelen combinarse á once juegos, y cuando uno de los bandos ha ganado seis, puede considerarse que han sido vencedores.

Las anteriores sucintas explicaciones que dejamos escritas del juego del *lawn-tennis*, apuntadas por noticias que se han publicado más extensamente, y por lo que hemos tenido ocasión de ver en puntos donde se practica tan entretenido juego, podrán dar alguna idea á aquellos de nuestros lectores que no le conozcan y que deseen ejercitarse en este género de sport que tan en boga se halla entre la buena sociedad.

La práctica, dicho se está que es la mejor enseñanza para conseguir dominar y llegar al perfeccionamiento posible en un juego que, como el de que nos ocupamos, cuenta hoy con tan crecido número de entusiastas partidarios en el extranjero, y con no escaso en nuestra querida patria.

J. M. LAS SANTAS

CARTAS DE VALLADOLID

Sr. Director de EL PELOTARI.

Muy Sr. mío:

Voy á permitirle el significarle algo ó darle mi parecer respecto á los partidos que se les ha dado en llamar iguales.

Me refiero al jugado últimamente, entre Ellicegui y Pedrós, contra Irún y Navarrete ó Navarrete.

Bien dice el refrán, que cada uno escribe á medida de sus deseos. Digo esto, porque algunos revisteros de *los diarios grandes*, no hacen las revistas como deben (á pesar de saberlas hacer), pero ¡está claro!, la pasión que tienen con *el Gran Irún* llega al extremo de elogiar so-



EL ARAGONÉS

lamente á este jugador—como si los demás jugasen mal,—que yo por mi parte no le niego lo mucho que vale; pues bien, vamos á hacer comparaciones: ¿Navarrete podrá con Pedrós? ¡esto nunca!

Si bien es verdad que el *niño* éste lo devuelve todo, hay que tener presente en la forma que hace la pelota ó jugada buena, que apenas llega al cuadro 2 ó 3; pues bien, supongamos que es así (como lo hizo el domingo), ¿qué juego debió de desarrollar D. Vicente? A mi modo de ver como buen aficionado, no debió abusar tanto del revés y echar la pelota atrás, cuando el niño lo recoge todo, y sí debió matar muchas pelotas en los primeros cuadros para obligarle á Irún entrarse de revés, y tenga la completa seguridad que haciendo este juego siempre ganará el partido.

Respecto á los saques, ¿quiere usted hacerme el favor de decirme, Sr. Director, si jugando en contra de Navarrete debe hacer los saques como los estuvo haciendo? Yo creo que no. ¡Mire usted que sacar en mitad de la cancha! ¡Esto no se le ocurre al mismo *Salazar!* Está claro, que ocurría lo que debía ocurrir, el Gran Irún le hacía tanto de resto de saque, por sacar en la forma indicada.

Yo creo que debió y debe sacar cuando vaya en contra de jugadores que poseen muy poco ó nada la derecha, debe sacar de dos paredes muy abiertas, y esto entregaría Navarrete la pelota muerta, esto en el caso que la recogiese. Al decir que abusó mucho D. Vicente del revés, me refiero á que con el mismo revés debió usarlo para los primeros cuadros y hacer tanto. ¿Por ventura, es la primera vez que hemos visto jugar á Elícegui? Recuerdo de un partido que jugó en Jai-Alai, en contra del único maestro, Beloqui. Mire usted cómo en aquel partido sacaba bien abierto para quitarle el juego al maestro, y ¿por qué el último domingo no lo hizo así? ¡Ah, Sr. Director, esto, esto es lo que falta saber; *me escamo!*

Dispénsame por la molestia que le haya podido proporcionar con estas mal confeccionadas líneas, y se despide de usted hasta la próxima semana, su atento s. s., q. b. s. m.

REMONTE

24 septiembre 1894.

Sr. Director de EL PELOTARI.

El partido jugado ayer domingo en el frontón de Fiesta Alegre de esta capital, no resultó mónstruo, como rezaba en los carteles, sino por el contrario, bastante mediano.

Se disputaban la victoria Gamborena y Cosme Echevarría, blancos, contra Muchacho y Sarasúa, azules.

A las once de la mañana, después de un breve peloteo, empezó el partido.

Desde los primeros tantos, sacaron gran ventaja los blancos, aumentándose ésta á medida que avanzaba el partido, llegando á la meta el bando blanco, cuando sus contrarios se apuntaban 29.

El dinero siempre por los vencedores, dando

se momio antes de empezar, en proporción de 10 á 9 blancos.

Los jugadores por este orden: Gamborena, Cosme, Sarasúa y Muchacho.

Gamborena jugó admirablemente, cubriendo mucha plaza y rematando infinidad de tantos en el dentro.

Cosme muy seguro y trabajador.

Sarasúa muy flojo; y

Muchacho hecho una calamidad, pifiando pelotas clarísimas, y no entrando más que de revés.

Después de éste nos obsequió la empresa con otro á 25 tantos, entre los pequeños pelotaris Chiquito Azpeitia, Uria y Celayeta, contra Chiquito Irún y Aguirre, ganando éstos después de una refidísima lucha, debido sin duda al fuerte juego de Aguirre.

Hoy á las once y media de la mañana se ha jugado un gran partido entre la pareja victoriosa del domingo, contra Sarasúa é Iturrioz, azules.

Tocó el saque á éstos, apuntándose Gamborena los tres primeros tantos, alcanzándole Sarasúa é igualándose á 3.

Salen los blancos por delante y se apuntan 8 × 5, 10 × 6 y 15 × 12.

Se igualan nuevamente á 15; toman delante los azules, poniéndose 19 × 16, 20 × 17 y 29 × 18.

A esta altura aprieta de tal modo la pareja blanca, que consiguen igualarse á 33, en medio de ruidosas ovaciones, y sembrando el pánico en la cátedra.

Vuelven los azules á adelantarse, y hacen los 50 tantos cuando sus contrarios tenían 43.

El héroe de la tarde fué Sarasúa, que desarrolló un fuerte juego de largas, cansando á Cosme y consiguiendo la victoria.

La entrada un lleno.

La cátedra acertó.

Los jugadores y la empresa merecen plácemes. Con partidos como éste, se logra despertar la afición y se captan las simpatías del público.

Suyo afectísimo seguro servidor,

BAUTISTA



BARCELONA

Ayer domingo y hoy lunes, fiesta de Nuestra Señora de las Mercedes, patrona de la ciudad condal, se han celebrado en este magnífico frontón dos notabilísimos partidos, que han sido un superior comienzo de la temporada de otoño.

Se había dicho vendrían á esta cancha en los referidos días Irún, Portal, Chiquito de Abando y Pedrós. Pero á decir verdad, no creemos haya perdido nuestro público con los que les han sustituido, ó sean Tacolo y Olaso, azules,

que han jugado contra Embil y Melchor, que lucían el color blanco.

De los cuatro, tan sólo Embil era conocido de los barceloneses, y por cierto que no se portó muy bien que digamos el único día en que había jugado. Sin embargo, ahora ha sido otra cosa bien diferente, ganándose por completo las simpatías de nuestros aficionados.

En los dos partidos han jugado los mismos pelotaris, con la única diferencia de llevar hoy medio cuadro de ventaja en el saque los azules, por los cuales ha salido siempre el *momio*, llevándose, por supuesto, el consiguiente batacazo los catedráticos, pues ayer ganaron los blancos, dejando á sus contrarios en el tanto 41, y hoy han hecho lo propio, quedando sus adversarios en el 35.

Lo anterior no quiere decir que el partido haya dejado de ser interesante. Muy al contrario, el público ha tributado una continua ovación á los jugadores, que han trabajado con un entusiasmo pocas veces visto en este frontón.

En el partido celebrado ayer, igualáronse tan solo en los primeros tantos, y del 7 en adelante fueron siempre llevando ventaja los blancos, hasta terminar.

Hoy las igualas han sido en los 4, 18, 19 y 20. Al llegar á este punto, Tacolo ha pifiado algo, y su compañero Olaso, sin duda rendido por el cansancio, ha entregado con frecuencia la pelota; de modo que, como hemos dicho, han llegado tan sólo al tanto 35.

El saque ha correspondido los dos días á los blancos.

Las decenas se las han apuntado en el partido de esta tarde en la siguiente forma: 10 blancos \times 6 azules, 20 azules \times 19 blancos, 30 blancos \times 24 azules, 40 \times 24 y 50 \times 35 azules también.

El héroe de la fiesta ha sido sin ningún género de duda Embil, el cual ha entrado á la pelota con un coraje que ha entusiasmado al público. Esta tarde hizo una dejada monumental que le valió una ovación; jugando muy bien las dos paredes y procurando arrimar la pelota á la pared, á fin de que no la recogiera Tacolo. Ganó en dicho partido dos tantos de saque, sin que perdiera ninguno.

Tacolo fué en extremo aplaudido, jugando bien y á conciencia. Su bolea, al igual que la de Embil, nos hizo olvidar la sosería del *revés* á que durante todo el verano hemos estado acostumbrados. En suma; agradó en extremo á la concurrencia. Se apuntó tres tantos de saque, perdiendo uno.

La fe y entusiasmo con que Melchor ha jugado, ha hecho que nuestros paisanos ni tan siquiera se fijaran en la enorme cesta que arrasaba. En las dos tardes ha estado trabajador, incansable, colocándose bien y lanzando la pelota con seguridad. En el de hoy, particularmente, ha tenido una continua ovación.

Por lo que se refiere á Olaso, es sin duda el que más ha flaqueado, y aunque en muchos tantos ha trabajado bien, entregaba bastante en otros y pifiaba frecuentemente. Con todo, y al igual que sus compañeros, ha sido muy aplaudido.

Ha habido tantos tan peloteados cual apenas nunca habíamos visto en esta tierra, prorrumpiendo al final de ellos el público en estruendosos aplausos.

En suma, dos partidos que deseáramos con frecuencia ver repetidos.

CIRO DEL MORAL

Septiembre 24, 1894.



Los periódicos bilbaínos dan detalles de la marimorena que se armó la tarde del 25 en el frontón de Bilbao. Jugaban Lagartijo y Urbieta, contra Salazar y Mugarza, y varios aficionados hicieron apuestas de 20 á 4 por uno de los bandos. Al ver que el bando contrario hacía 14 tantos de un tirón, creyeron los jugadores que había su mijita de *tongo*; se levantaron airados y lanzáronse á la cancha en actitud nada tranquilizadora.

Los aficionados del bando opuesto, salieron también en defensa de sus pelotaris favoritos y se armó el gran tumulto.

Algunas sillas fueron por el aire, y tal fué el escándalo, que tuvo que intervenir la autoridad, representada por dos guardias municipales; pero como éstos eran impotentes para dominar el conflicto, tuvieron que acudir nuevos guardias.

No sin grandes esfuerzos pudieron dominar el alboroto, y el partido se suspendió.

Lamentamos grandemente lo sucedido, pues por este camino viene á darse la razón á medidas de cierta índole, como las tomadas en Madrid recientemente, reglamentando el juego en los frontones, y con escándalos como el que relatamos, hará retraerse de asistir á ellos á buena parte del público, que desea presenciar con tranquilidad un espectáculo tan noble y tan viril como el del sport vasco.

El simpático pelotari Angel Bilbao (Chiquito de Abando), continúa mejorando notablemente; tanto es así, que confiamos en que para fin de este mes se hallará en disposición de tomar parte en algún partido.

En un diario de la localidad, leemos la noticia de que el Gobernador civil de Bilbao ha teleografiado al de Madrid, para que le diga si la prohibición de los corredores en los frontones, alcanza también á los de Vizcaya.

¿Pero es que la primera autoridad civil de Bilbao, se considera subordinada del Sr. Duque de Tamames? Porque, en otro caso, no vemos la *punta* de la consulta.

ENTRETENIMIENTOS

Soluciones á los del núm. 50.

A la charada relámpago

OLASO

A la fuga de vocales

JUAN IRAOLAGOITIA

A la tarjeta anagrama

LUIS DE ARAQUISTAIN

Al logogrifo

ARANA

A la estrella de puntos

U
A R A
Z R
P C I
I G U E L D O
P L I
A A T
L Y I

Charada relámpago,

POR OLLABRAC

1.^a Nota musical. 2.^a Preposición. 3.^a Nota musical. **Todo.** Apellido de un pelotari.

Anagrama,

POR EEKK

El *alias* de un pelotari compuesto de nueve letras te darán, bien combinadas, sin repetir ni una de ellas: un instrumento de música, el nombre de un par de telas, una bebida, una flor, lo que teme el que navega, lo que tienes en el pie, lo que en el ojo se encuentra, lo que hace al hombre feliz, lo que de adorno se emplea, un río que hay en España, otro célebre *de fuera*, un animal, un calmante, de verbos media docena,

notas musicales, tres, una enfermedad molesta, un metal, seis apellidos, á lo que el Gobierno juega, el apodo de un zaguero, lo que seduce en las hembras, lo que en Rusia puedes ver, lo preciso á la existencia, lo que no falta en Bilbao, y lo que tiene Valencia, lo que verás en los baños, y además una gran pena, cuatro nombres personales, y si no falla mi cuenta, también los de veinte pueblos, ciudades, villas y aldeas.

Rompecabezas,

POR LEGNA

A D E G I L O P R S T U
3 1 3 1 2 1 3 2 7 1 1 1

Repítanse las anteriores letras tantas veces como indican los números colocados debajo de ellas y combínense de manera que se lea el nombre, apellido, apodo y pueblo de un famoso pelotari guipuzcoano.

Tarjeta anagrama

POR LEGNA

LAZARO LANS
Ateca

Formar con estas letras el nombre y apellido de un célebre pelotari.

FOTOGRAFÍA COMPAÑY

VISITACION, 1

MADRID

EL JUEGO EN LOS FRONTONES

POR

DANIEL RODRÍGUEZ

(LEINAD)

Empresas y pelotaris.—El tongo.—Las apuestas.
El nuevo Reglamento.—Lo que falta reglamentar.

Precio: UNA peseta.

De venta en la Administración de EL PELOTARI y principales librerías.

PEDIR EN TODO EL MUNDO LAS AGUAS DE CARABAÑA

PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTIBILIOSAS, ANTIHERPÉTICAS, ANTIESCROFULOSAS Y ANTISÉPTICAS

GRAN DEPURATIVO—ÚNICAS EN EL CONSUMO**VENTAS: FARMACIAS Y DROGUERÍAS****CRONICA DEL SPORT**

SE PUBLICA DOS VEGES AL MES, CONSTANDO CADA NÚMERO DE 16 GRANDES PÁGINAS, PROFUSAMENTE ILUSTRADAS, Y ARTÍSTICA CUBIERTA EN COLORES

Caza * Pesca * Esgrima * Gimnástica * Equitación * Pelotarismo * Toros * Teatros * Patines
Boxing * Carreras de caballos * Carreras de velocípedos * Agricultura * Jardinería
Regatas * Salones * Literatura * Bellas Artes * Actualidades.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID: Tres meses, 6 pesetas; seis, 11; un año, 20.—PROVINCIAS: Tres meses, 8 pesetas; seis, 15; un año, 25.
ULTRAMAR Y EXTRANJERO: Seis meses, 18 pesetas; un año, 35.

Se suscribe en todas las librerías y en la Administración, Olmo, 4, Madrid.

**EL PELOTARI**

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

SE PUBLICA LOS JUEVES

En esta revista (única en su clase y que, como el público tendrá ocasión de observar, está hecha á la altura de las mejores publicaciones modernas) colaborarán los más afamados escritores que existen en España, y contendrá fotograbados y dibujos de artistas de reconocido mérito. Los precios de suscripción son:

MADRID: Trimestre, 1 peseta; semestre, 2; año, 4.—PROVINCIAS: Trimestre, 1,25 pesetas; semestre, 2,50; año, 5.
EXTRANJERO Y ULTRAMAR: Semestre, 6 pesetas; año, 12.

Veinticinco ejemplares, 1,50 pesetas.—Número suelto, 10 céntimos.—Idem atrasado, 15.

Los pagos, adelantados, en sellos de 15 céntimos, libranzas del Giro Mutuo ó letras de fácil cobro.—Las suscripciones comenzarán con el primer número de cada mes.

Anuncios á precios módicos y convencionales.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: OLMO, 4.—MADRID

MADRID: 1894.—Establecimiento tipográfico de Ricardo Fé, calle del Olmo, núm. 4, teléfono 1.114.